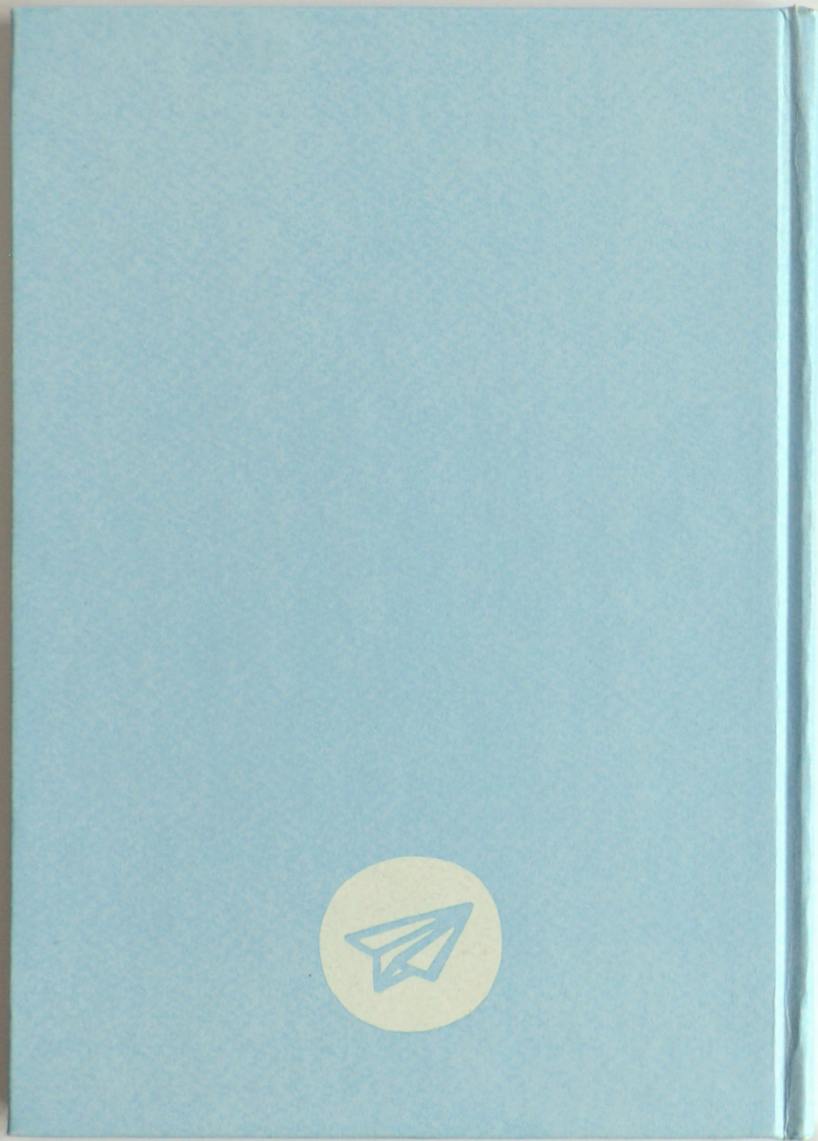


Aviones
de
papel



ANEXOS

ANEXO I: PROTOTIPO



Todo tiene un por qué...

Desde la ropa que elegimos cada mañana, hasta aquello que decidimos hacer, a ser menos los motivos por los que incontables personas han existido. Existen razones políticas, religiosas, económicas y, ¿por qué no?, razones de amor, que resumen de algún modo en lograr sobrevivir, o simplemente vivir.

Y precisamente este es el por qué de este libro, que se abre a través de las vivencias de emigrantes, personas como tú y como yo, que descubrieron nuevos lugares, sentimientos, pensamientos, ideas, la de mamá, y a saber cuántas cosas más.

Y diréis, claro, esto ha ocurrido siempre, desde aquellos tiempos en los que se descubrió que la comida se acaba, la vida no es fácil, y decidimos irnos, dejando de serlo, y son numerosos también los testimonios que nos han ayudado a hacer las maletas sin tener clara una fecha de regreso.

Así pues, en este libro ocurre lo siguiente: aparecen historias de gente que ha viajado y testimonios de nómadas que hicieron su vida en el camino. Claro, y pensaréis: ¿qué tendrán que ver las historias de hoy con las de ayer? Pues bien, esto es posible gracias a la ilustración, e incluso a los libros, sí.

Pero la ilustración, realmente, viaja aún más lejos que el lenguaje, ya que es posible encontrar el factor común a cada pareja de palabras, creando un vínculo comunicativo muchísimo más rico que el que sería más correcto definirlos como un lenguaje común, ya que los idiomas más hablados a escala mundial, aunque sean diferentes, son palabras.

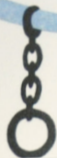
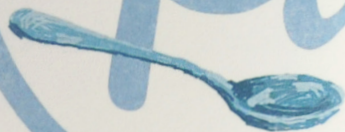
A pesar de ello, este mismo prólogo también contiene palabras.

Aviones
de
Papel





Aviones
de
Papel



Valencia · Estambul

VICENTE CHAPA "AL PEREJIL"

Una de las primeras anécdotas que recuerdo de cuando vivía en Estambul sucedió una mañana de mercado. Estaba emocionado por asistir a un bazaar, un acontecimiento semanal que es toda una experiencia. Aunque la gastronomía turca es muy distinta a la española, en realidad los ingredientes, tanto verduras, carne y demás, son prácticamente los mismos, variando sólo la elaboración y preparación de los platos.

Estaba muy contento de encontrar en cada zona exactamente lo que quería, y todo transcurrió con normalidad hasta que llegué un puesto y pedí perejil. Al ser preguntado por la cantidad, respondí con gestos, y la respuesta del tendero me sorprendió, ya que empezó a desmillarse de risa, como si le hubiese contado el mejor chiste de su vida. El caso es que, además, no me lo cobró. De vuelta a casa le daba vueltas a la cabeza intentando averiguar el por qué de aquella reacción. La respuesta la obtuve pocos días después cuando, sentado en un restaurante, vi a un tipo comer perejil a manos llenas, ¡perejil a palo seco!

Pregunté a un lugareño por aquello y me contestó que era de lo más natural, puesto que allí se consumía mucho perejil y lo normal era comprarlo en grandes cantidades.

Comprendí entonces que mi primera compra había sido tan absurda como si a un verdulero en España le pidieran tan sólo medio diente de ajo.

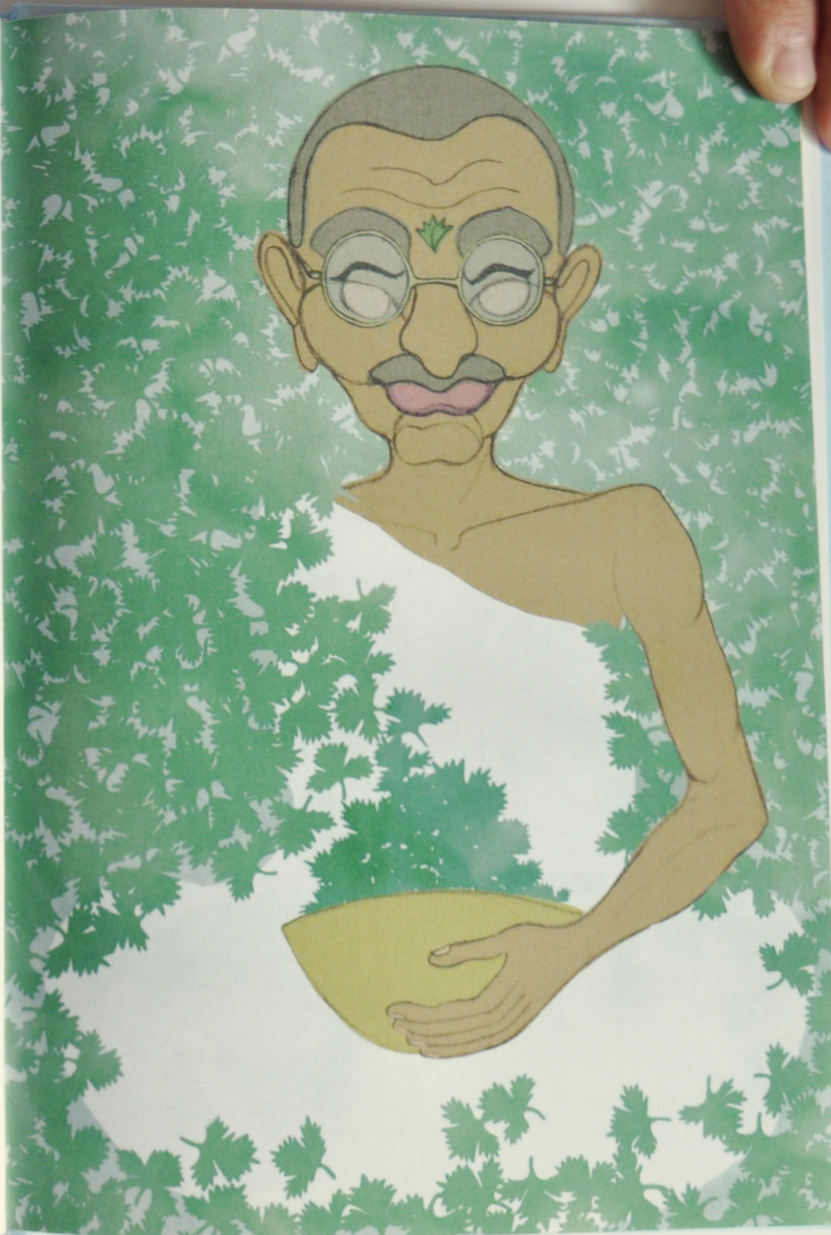
A día de hoy, tengo que decir que, cuando visito España, me sorprende lo poco perejil que se consume y su uso casi exclusivamente decorativo.

Bhavnagar · Londres

MAHATMA GANDHI, "PROMESAS"

Al fin, en el curso de mi vagabundaje, di con un restaurante vegetariano en la calle Farringdon. Al verlo sentí la misma alegría que experimenta un niño cuando desea algo, intensamente, y al fin lo conseguí. Antes de entrar advertí que había algunos libros expuestos, y en venta, en una vidriera junto a la puerta de entrada. Entre ellos vi un volumen titulado "Apología del vegetarianismo", por Salt. Lo compré por un chelín, y entré en el establecimiento, donde disfrute de la primera comida agradable y completa desde mi llegada a Inglaterra. Dios había acudido en mi ayuda.

Leí el libro de Salt de cabo a rabo. Me impresionó mucho. Desde ese momento me convertí al vegetarianismo por verdadera convicción y bendije el día en que hiciera solemne promesa frente a mi madre. Me había abstenido de comer carne, solo al servicio de la verdad, y por respeto al voto formulado, pero deseando que cada hindú se convirtiera en carnívoro, e incluso pensando que llegaría el momento en que yo podría serlo abiertamente. Pero entonces la elección definitiva fue en favor del vegetarianismo, cuya difusión pasó a ser desde ese instante mi cometido principal en la vida.



Aspe · Dubai

CARMEN CLAVEL, "MODERADAMENTE"

Una de las cosas a las que más me ha costado y me cuesta acostumbrarme desde que vivo en Emiratos Árabes Unidos es a los olores. Con esto no quiero decir que Emiratos huela (como dijo Victoria Beckham de España) "a ajo" ni a nada en particular. A lo que me refiero es que la mezcla de nacionalidades y con ellas las culturas que aquí convivimos te puede llevar a vivir la experiencia olfativa más extrema que hayas (por suerte o por desgracia) vivido jamás. No es difícil experimentar este fenómeno varias veces en un mismo día o si me apuras puede ocurrir hasta en una misma hora si ese día vas caminando por la calle o por un centro comercial.

A mí me enseñaron (y creo que en general, en España es así) a no oler mal. La gente usa desodorante cada día después de la ducha, tanto en verano como en invierno y te cuidas incluso de llevar uno de repuesto si sabes que lo necesitarás.

También en España usamos para entre semana lo que llamamos una "colonia fresca" y para los fines de semana un "perfume" algo más fuerte. Bien ¡que se entere todo el mundo que aquí no! Esto aquí no pasa. No mencionaré nacionalidades ni etnias pero en Emiratos se puede pasar en cuestión de segundos de sufrir un hedor horrible al extremo de lo que pretende ser una fragancia elegante, pero que acaba convirtiéndose en un "me voy a casa porque me ha dado hasta dolor de cabeza". ¡Por favor! Un poco de moderación.

París · Tahití

PAUL GAUGUIN, "UN ROCE DE ESPÍRITU"

Este silencio de la noche en Tahití es aún más extraño que el resto. No existe más que allí, sin que niquiera el grito de un pájaro turbe el descanso. Aquí y allá, una gran hoja seca que cae pero que no produce sensación de ruido. Es más bien como un roce de espíritu. Los indígenas se mueven con frecuencia durante la noche pero desclazos y silenciosos. Siempre este silencio. Entiendo por qué esta gente puede permanecer horas, días sentada sin decir una sola palabra y mirando al cielo con melancolía. Siento todo esto que va a invadirme y en estos momentos estoy descansando extraordinariamente.



Zander - Arles

Yo creo que una buena manera de arraigar en el territorio, por lo menos una vez más que los del norte se fueron, es todo en la hospitalidad del general y el absoluto afecto por el color más oscuro.

Aquí, bajo el sol más fuerte, he escrito lo que me escribes, además, Góngora, sobre lo mismo: la simplicidad, la descolorida, la gran de los grandes efectos del sol.

En el norte jamás se hubiera sospechado.

Además, no tiene pan y es un poco griton y cañal. Pero, curioso, así que se hace saber al uno de esos innumerables cafés que les gusta hacer. Entre café y café ellos gustan de hablar mucho y chincar, si pueden que su país a trabajar. En mi caso, me llamó mucho la atención que mientras ponían café en vena para seguir bajando me salieron con rencillas del siglo XVI. A mí que, por aquel entonces, no me conocían de nada. Ellos tan modernos y desarrollados siempre haciendo uso de la última tecnología, cualquier cosa, parece que todavía no se han olvidado de que nunca se ponía el sol. Y es que después de más de tres siglos de "desocupación" ellos se siguen acordando a día de hoy de los españolitos que una vez pasaron diplomacia por allá; así me lo hicieron saber en lugar de se acuerdan tanto de nosotros que deben portarse decirles a los niños "¡que viene el hombre del saco!" para convencerlos que deben portarse bien, se les dice: "¡que viene el Duque de Alba!". Saber aquello me dejó atónita, perpleja, ojiplática... desde luego es una anécdota, que no se me olvidará jamás.



Elche · Berlín

ISMAEL ESCLAPEZ, "SONRISAS ROBADAS"

Tal día como hoy, hace seis años, hice un viaje con mis padres y mi pareja a la ciudad de Berlín, cuatro días en total.

Ellos ya habían salido del país en otras ocasiones... Andorra, Portugal, Francia, pero nunca "tan lejos" para ellos como Alemania. Yo por entonces ya había estado en Berlín en varias ocasiones, mi pareja es de allí, pero seguía tan entusiasmado como cualquier turista.

Al terminar el viaje, mi madre hizo una reflexión, ya que desde hacía tiempo a mi me rondaba por la cabeza la idea de irme a vivir a Berlín: "hijo, ¿tu estas seguro? Que aquí la gente no vive, no tienen vida social, no se ríen y son muy monótonos. Salen de casa, cogen el metro, llegan al trabajo, salen del trabajo, cogen el metro, llegan a casa y a las 6 de la tarde ya se encierran en casa y no vuelven a ver el sol hasta el día siguiente".

Yo entonces no lo entendí. Pero a día de hoy, tras tres años y medio viviendo en Berlín, entiendo aquellas palabras. Por mi trabajo salgo casi cada mes fuera del país (Alemania) hacia otros como Austria, Suecia, Bélgica, República Checa, etc. Y en ellos veo a la gente sonreír mucho más, hablar más alto... en definitiva, divertirse un poco más.

A mi parecer, les pesa mucho la historia. Han pasado muchos años, sí, pero desde entonces y hasta hoy tienen escondida la sonrisa, son muy serios, y nunca te van a contar sus problemas más simples a menos que os conozcáis por mucho tiempo.

Pasarán muchos más años hasta que la vuelvan a recuperar... y mi madre se dio cuenta en cuatro días.

Berlín · Nueva York

ALBERT EINSTEIN, "IGUALDAD Y DIGNIDAD"

Alguien que se ha criado en un determinado ambiente da muchas cosas por sentado. Por otro lado, alguien que ha venido a este país como una persona adulta puede tener una visión especial para todo lo peculiar y característico.

[...] Aquí, el concepto de igualdad y dignidad humana están principalmente enfocados a personas de raza blanca.

[...] Vuestros ancestros arrastraron a personas negras desde sus hogares a la fuerza, y en la búsqueda de la riqueza y una vida fácil por parte del hombre blanco, han sido suprimidos y explotados sin piedad, degradados al nivel de esclavos. El prejuicio moderno contra los negros es el resultado del deseo de mantener esta condición indigna.

[...] Cuanto más me siento un americano, más me duele esta situación. Tan sólo puedo contarle para evitar esta sensación de implicación en la misma.



Elche · Bournemotuh

ÁNGELA GIMÉNEZ, "GRACIAS"

Al intentar recordar algo que me haya marcado mucho desde que vivo aquí, lo primero que me vino a la mente fue una de las sensaciones que aún a día de hoy, me sigue llamando la atención. Durante este tiempo he estado pensando qué podría escribir y reflejar cómo es vivir en este país, pero al final siempre vuelvo a lo mismo: es increíble lo educada que es la gente. Siempre hay excepciones de gente soberbia y maleducada, por supuesto. Pero en general tengo esa imagen de personas que son "políticamente correctas" de una forma natural y espontánea.

Es increíble cómo el conductor del autobús, cuando bajas en tu parada, te da las gracias y te desea un buen día (sólo hay una puerta, por lo que entras y sales por la delantera). Lo mismo con los taxistas, e insisto, también me he encontrado con gente borde.

Pero de las experiencias más remarcables (que incluso yo misma hago porque me sale de forma natural cuando voy a España, y me parece raro que no apliquemos allí) suceden a la hora de pagar. Hablo desde el lado de quien trabaja cara al público, realiza un cobro y el cliente me entrega el dinero o la tarjeta de crédito. Pues bien, en el momento de darme el dinero siempre tienen un "thank you" en la boca. Y yo pienso: ¡pero por Dios!, ¡si te estoy cobrando!

Incluso cuando introducen el código pin en el datáfono, te dan las gracias cuando les indicas que introduzcan el número y otra vez cuando ya lo han hecho, para dejarte ver que ya han acabado y que puedes seguir con el cobro.

Yo al principio no lo entendía, y hasta me parecía una situación muy cómica. Pero lo cierto es que a día de hoy, hago lo mismo y me sale inconscientemente. Es increíble que el cajero del supermercado, sin conocerte de nada, te pregunta cómo estás, como te ha ido el día... Y luego te desea una buena tarde o que disfrutes con el vino que acabas de comprar... Es simplemente una exquisita atención al cliente, una manera de agradecer que estás utilizando sus servicios.

Es algo sencillo, que no cuesta nada, y que sin embargo puede cambiarte el día por completo. Por eso, cuando estoy en España lo hago y la gente me mira raro. Pienso que debería haber más atención y agradecimiento al cliente.

Coyoacán · San Francisco

FRIDA KAHLO, "CARA DE BIZCOCHO"

El gringuerío de San Francisco no me cae del todo bien. Son una gente muy sosa y todos tienen cara de bizcochos crudos (sobre todo las viejas).



California - París

CHARLES CHAPLIN, "TANGO TROPICAL"

Aquella noche fui a una fiesta de Dudley Field Malone en el Palais Royale del distrito de Montmartre. Es una novedad. Algo diferente. Parece unos cuantos pasos por delante de América. Y tiene atmósfera, algo enteramente propio, que uno siente mucho más que las cosas tangibles que nos rodean.

Hay una mujer con un monóculo. Un toque muy simple, pero ¡qué cambio produce! Las modas se proclaman aquí sin necesidad de opiniones ni comparaciones expertas. La música es simple, exótica, neurótica. Su simplicidad reclama la atención. Alcanza tu interior en lugar de afectar a tus pies.

Están bailando un tango. Entretiene simplemente verlos. Las pausas en la música, sus cadencias etéreas, su insinuación, su atrevimiento, su lánguido, casi monótono balanceo. Tiene algo de tropical este París. Y me doy cuenta de que París está sometido a una gran tensión. París aún no se ha recuperado del aturdimiento aterroso que trajo la guerra. Me pregunto si encontrará alivio con facilidad o si habrá una conflagración.





... cuando la gente que alguna vez viajaba
a los países los contaba por los que
habían estado viviendo. Sabemos, como
y probablemente esto es el por qué de
esta historia de inmigrantes, personas
que vienen de lugares, personas
y cosas, claro, y a saber cuántas cosas
dejamos que serlo, y son número
dejamos las maletas sin tener cla
Así pues, en este libro ocurre
grandes de a pie y testimonios d
na. Claro, y pensaréis: ¿qué ten
Pues bien, esto es posible gra
libros, sí.
Pero la ilustración, realmen
ble encontrar el factor com
creando un vínculo comu
sería más correcto definir
los idiomas más hablado
A pesar de ello, este m
son palabras.

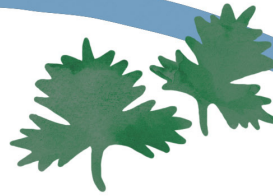
ANEXO II: PÁGINAS INTERIORES



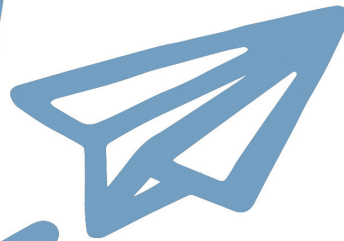
Aviones de Papel



Libro concebido, ilustrado y diseñado por
Isabel García Giménez.



Aviones
de
Papel



Índice

TODO TIENE UN POR QUÉ (P. 7).

VICENTE CHAPA *al perezil* · MAHATMA GANDHI, *promesas* (p. 10).

MEDEL HERNÁNDEZ, *generosidad* · JOSÉ BALMES, *el mejor exilio* (p. 12).

CARMEN CLAVEL, *moderadamente* · PAUL GAUGUIN, *un roce de espíritu* (p. 14).

SARAH GOOD, *alien* · DALAI LAMA, *solo en el estudio* (p. 16).

MARINA MORALES, *¡que viene el Duque!* · VINCENT VAN GOGH, *algo por el color* (p. 18).

IRIS RANGIL, *fuerza interior* · ERNST HEMINGWAY, *odio* (p. 20).

BENJAMÍN CERVERA, *una fiesta solemne* · CHARLES CHAPLIN, *tango tropical* (p. 22).

ISMAEL ESCLAPEZ, *sonrisas robadas* · ALBERT EINSTEIN, *igualdad y dignidad* (p. 24).

JUANJO LLOPICO, *una lengua común* · MANUEL DE FALLA, *mi patria es París* (p. 26).

ÁNGELA GIMÉNEZ, *gracias* · FRIDA KAHLO, *cara de bizcocho* (p. 28).

ORIGEN DE LOS TEXTOS (P. 31)

Todo tiene un por qué...

Desde la ropa que elegimos cada mañana, hasta aquello que decidimos ser “de mayores”... No iban a ser menos los motivos por los que incontables personas han emigrado a lo largo de la historia. Existen razones políticas, religiosas, económicas y, ¿por qué no?, las meramente personales. Todo se resume de algún modo en lograr sobrevivir, o simplemente vivir.

Y precisamente este es el por qué de este libro, que se abre ante vosotros con el objetivo de contaros vivencias de emigrantes, personas como tú y como yo que se lanzaron a un mundo exterior y descubrieron nuevos lugares, sentimientos, pensamientos, idiomas, una forma de cocinar diferente a la de mamá, y a saber cuántas cosas más.

Y diréis, claro, esto ha ocurrido siempre, desde aquellos tiempos en los que el ser humano comprendió que la comida se acaba, la vida no es fácil, y decidió hacerse nómada. Pues sí, de hecho nunca dejamos de serlo, y son numerosos también los testimonios de personajes de nuestro pasado que hicieron las maletas sin tener clara una fecha de regreso.

Así pues, en este libro ocurre lo siguiente: aparecen paralelamente experiencias actuales de emigrantes de a pie y testimonios de nómadas que hicieron historia, narrados siempre en primera persona. Claro, y pensaréis: ¿qué tendrán que ver las historias de antes con las de ahora?, ¿cuál es el nexo? Pues bien, esto es posible gracias a la ilustración, esos “dibujitos” maravillosos que inundan muchos libros, sí.

Pero la ilustración, realmente, viaja aún más lejos. En este caso concreto, es aquello que hace posible encontrar el factor común a cada pareja de historias separadas espacio-temporalmente, y unir las creando un vínculo comunicativo muchísimo más fuerte con el receptor. Más que dibujos bonitos, sería más correcto definirlos como un lenguaje sin palabras, directo y honesto; posiblemente uno de los idiomas más hablados a escala mundial, aunque no nos demos cuenta.

A pesar de ello, este mismo prólogo también podría estar mintiendo, pues al fin y al cabo, tan sólo son palabras.



*A todos aquellos que no tuvieron
miedo. O si lo tuvieron, decidieron
ahogarlo y dejar atrás sus voces.
Esto existe gracias a vosotros.*



Valencia · Estambul

VICENTE CHAPA “AL PEREJIL”

Una de las primeras anécdotas que recuerdo de cuando vivía en Estambul sucedió una mañana de mercado. Estaba emocionado por asistir a un bazaar, un acontecimiento semanal que es toda una experiencia. Aunque la gastronomía turca es muy distinta a la española, en realidad los ingredientes, tanto verduras, carne y demás, son prácticamente los mismos, variando sólo la elaboración y preparación de los platos.

Estaba muy contento de encontrar en cada zona exactamente lo que quería, y todo transcurrió con normalidad hasta que llegué a un puesto y pedí perejil. Al ser preguntado por la cantidad, respondí con gestos, y la respuesta del tendero me sorprendió, ya que empezó a desternillarse de risa, como si le hubiese contado el mejor chiste de su vida. El caso es que, además, no me lo cobró. De vuelta a casa le daba vueltas a la cabeza intentando averiguar el por qué de aquella reacción. La respuesta la obtuve pocos días después cuando, sentado en un restaurante, vi a un tipo comer perejil a manos llenas, ¡perejil a palo seco!

Pregunté a un lugareño por aquello y me contestó que era de lo más natural, puesto que allí se consumía mucho perejil y lo normal era comprarlo en grandes cantidades.

Comprendí entonces que mi primera compra había sido tan absurda como si a un verdulero en España le pidieran tan sólo medio diente de ajo.

A día de hoy, tengo que decir que, cuando visito España, me sorprende lo poco perejil que se consume y su uso casi exclusivamente decorativo.

Bhavnagar · Londres

MAHATMA GANDHI, “PROMESAS”

Al fin, en el curso de mi vagabundaje, di con un restaurante vegetariano en la calle Farringdon. Al verlo sentí la misma alegría que experimenta un niño cuando desea algo, intensamente, y al fin lo conseguí. Antes de entrar advertí que había algunos libros expuestos, y en venta, en una vidriera junto a la puerta de entrada. Entre ellos vi un volumen titulado “Apología del vegetarianismo”, por Salt. Lo compré por un chelín, y entré en el establecimiento, donde disfrute de la primera comida agradable y completa desde mi llegada a Inglaterra. Dios había acudido en mi ayuda.

Leí el libro de Salt de cabo a rabo. Me impresionó mucho. Desde ese momento me convertí al vegetarianismo por verdadera convicción y bendije el día en que hiciera solemne promesa frente a mi madre. Me había abstenido de comer carne, solo al servicio de la verdad, y por respeto al voto formulado, pero deseando que cada hindú se convirtiera en carnívoro, e incluso pensando que llegaría el momento en que yo podría serlo abiertamente. Pero entonces la elección definitiva fue en favor del vegetarianismo, cuya difusión pasó a ser desde ese instante mi cometido principal en la vida.



La Habana · Barcelona

MEDEL HERNÁNDEZ, “GENEROSIDAD”

Salí de Cuba hace quince años con mi esposa y mi viejita, dejando allí a nuestra bebida de dos años, con todos nuestros ahorros y muchas ilusiones. Mi vieja decía que al llegar a España lo primero que haríamos sería celebrar nuestra llegada, así que al llegar a Barcelona nos sentamos en la terraza de una cafetería para descansar y tomar una cerveza, como tanto hacían los españoles.

En un momento, se acercaron dos personas a preguntar por una dirección, y en un descuido robaron el bolso en el que teníamos todos los pasaportes y el dinero que tanto esfuerzo nos había costado reunir.

En una situación así, caímos en pánico, no sabíamos qué hacer ni cómo íbamos a sobrevivir. Pero intentamos dejar a un lado ese sentimiento de desesperanza y fuimos a lo práctico. Presentamos denuncia a la policía, pero estuvimos un mes sin documentación y sin dinero. Vivíamos en un albergue donde nos dieron alojamiento y comida. Mis hermanos, que vivían en Miami, consiguieron enviarnos algo de dinero y sólo así pudimos pedir nuevos pasaportes en nuestra embajada.

Gracias a la generosidad de las personas que conocían nuestra historia, nos permitieron vivir en una casa sin pagar renta. Incluso los mismos agentes de policía nos ayudaron a seguir manteniéndonos hasta que llegó el dinero de mis hermanos.

Actualmente, tengo un trabajo estable y nacionalidad española al igual que mi mamá, y estoy intentando reagrupar de nuevo a toda la familia y traer aquí a mi hija, que ahora tiene diecisiete años, ¡por fin la puedo traer a España!

Podría decir que recuerdo aquella primera experiencia con un sabor agri dulce, una primera impresión de un país que en un segundo me arrebató todos mis sueños, pero a largo plazo me devolvió mucho más.

Montesquiu · Santiago

JOSÉ BALMES, “EL MEJOR EXILIO”

Viene la cosa de Chile... y por eso cuando dicen: “Chile se portó muy bien con ustedes”, yo siempre digo a nuestros compatriotas chilenos: “aclaren... ¿qué Chile?, el Chile de Pedro Aguirre Cerda en el Frente Popular. Porque si llega a ganar Ros Santamaría, que era el de la derecha, yo no estaría conversando con ustedes acá”.

[...] En un país, y voy a insistir sobre esto, en el que hacía no sé cuántos meses del terremoto chileno, o sea: empobrecido, JODIDO... El mejor exilio del mundo, yo creo que no ha habido un exilio como el exilio chileno. Es el mejor del mundo. Como te digo: pasamos por un pueblo en el tren, y la gente nos tiraba rosas y claveles y qué sé yo, ¡se querían subir al tren con nosotros! Y llevábamos el retrato de Pedro Aguirre Cerda en el tren, el que estaba en el barco.



Aspe • Dubai

CARMEN CLAVEL, "MODERADAMENTE"

Una de las cosas a las que más me ha costado y me cuesta acostumbrarme desde que vivo en Emiratos Árabes Unidos es a los olores. Con esto no quiero decir que Emiratos huele (como dijo Victoria Beckham de España) "a ajo" ni a nada en particular. A lo que me refiero es que la mezcla de nacionalidades y con ellas las culturas que aquí convivimos te puede llevar a vivir la experiencia olfativa más extrema que hayas (por suerte o por desgracia) vivido jamás. No es difícil experimentar este fenómeno varias veces en un mismo día o si me apuras puede ocurrir hasta en una misma hora si ese día vas caminando por la calle o por un centro comercial.

A mí me enseñaron (y creo que en general, en España es así) a no oler mal. La gente usa desodorante cada día después de la ducha, tanto en verano como en invierno y te cuidas incluso de llevar uno de repuesto si sabes que lo necesitarás.

También en España usamos para entre semana lo que llamamos una "colonia fresca" y para los fines de semana un "perfume" algo más fuerte. Bien ¡que se entere todo el mundo que aquí no! Esto aquí no pasa. No mencionaré nacionalidades ni etnias pero en Emiratos se puede pasar en cuestión de segundos de sufrir un hedor horrible al extremo de lo que pretende ser una fragancia elegante, pero que acaba convirtiéndose en un "me voy a casa porque me ha dado hasta dolor de cabeza". ¡Por favor! Un poco de moderación.

París • Tahití

PAUL GAUGUIN, "UN ROCE DE ESPÍRITU"

Este silencio de la noche en Tahití es aún más extraño que el resto. No existe más que allí, sin que siquiera el grito de un pájaro turbe el descanso. Aquí y allá, una gran hoja seca que cae pero que no produce sensación de ruido. Es más bien como un roce de espíritu. Los indígenas se mueven con frecuencia durante la noche pero desclazos y silenciosos. Siempre este silencio. Entiendo por qué esta gente puede permanecer horas, días sentada sin decir una sola palabra y mirando al cielo con melancolía. Siento todo esto que va a invadirme y en estos momentos estoy descansando extraordinariamente.



Londres • Elda

SARAH GOOD, "ALIEN"

En los años setenta, en los pueblos del interior de Alicante había un porcentaje alto de la población incapaz de mantener una conversación en castellano. Durante mi primer año viviendo en esa zona, sólo había aprendido el castellano.

Un día viajaba en un dos caballos, camino al pueblo. Ibamos mi amiga y yo detrás. M^a Angeles (la madre de mi amiga) y una señora del pueblo iban delante. La señora pasó todo el viaje interrogando M^a Angeles sobre mí en valenciano: que si dónde vivía, con qué amigos iba, cómo era mi familia, etc. En ningún momento me dirigió la palabra. Era como si no estuviera allí. Fue increíblemente mal educada. No se me olvidará jamás lo insultada que me sentí. Como si fuera un bicho raro en el asiento de atrás del coche.

A partir de entonces, aprendí hablar en valenciano para poder defenderme en cualquier situación. Y debido a ello, la gente me miraba confusa y decía: "Ay, pensaba por tu cara que eras extranjera, pero hablas valenciano...".

Se me dan bien los idiomas.

Amdo • París y Washington

DALAI LAMA, "SOLO EN EL ESTUDIO"

Mucho peores que los raros encuentros poco satisfactorios con los muchachos de la Prensa, han estado constituidos por un par de incidentes relacionados con apariciones en televisión. En una ocasión, estando en Francia, fui invitado a hablar en un programa de noticias en directo. Se explicó que el presentador me hablaría directamente en francés, y lo que decía tendría una traducción simultánea al inglés para que yo lo entendiese, por medio de un diminuto auricular. Pero ocurrió que yo no fui capaz de entender ni una palabra de lo que me decían.

En otra ocasión, estando en Washington, me pidieron que hiciera algo parecido, pero esta vez me encontraría solo en el estudio. El entrevistador me hablaba desde Nueva York. Se me pidió que mirara directamente a una pantalla en la que no aparecía su imagen, sino la mía, lo que me desconcentró totalmente. Me sentí tan desconcertado hablándome a mí mismo que me quedé sin palabras.



Valencia • Amsterdam

MARINA MORALES, "¡QUE VIENE EL DUQUE!"

Muchas cosas de la vida cotidiana me llamaron la atención cuando me marché a Holanda hace ya tres años y medio. El holandés bebe mucha leche de vaca, de 4 a 5 cafés largos diarios, come pan con pan y es un poco gritón y cotilla. Además, no tiene pelos en la lengua y no es muy reflexivo que digamos, así que te hace saber al minuto cero lo que piensa de cualquier cosa. Pero, curioso, curioso... fue lo que ocurrió en uno de esos innumerables cafés que les gusta hacer. Entre café y café ellos gustan de hablar mucho y chincar, si pueden (es decir, si uno se deja) a todo aquel que ha ido a su país a trabajar.

En mi caso, me llamó mucho la atención que, mientras ponían café en vena para seguir trabajando me salieran con rencillas del siglo XVI. A mí que, por aquel entonces, no me conocían de nada. Ellos tan modernos y desarrollados, siempre haciendo uso de la última tecnología en cualquier cosa, parece que todavía no se han olvidado de que fueron parte del imperio español en el que nunca se ponía el sol. Y es que después de más de tres siglos de "desocupación" ellos se siguen acordando a día de hoy de los españolitos que una vez pasearon diplomacia por allá; así me lo hicieron saber. De hecho, se acuerdan tanto de nosotros que en lugar de decirles a los niños "¡que viene el hombre del saco!" para convencerlos que deben portarse bien, se les dice: "¡que viene el Duque de Alba!". Saber aquello me dejó atónita, perpleja, ojiplática... desde luego es una anécdota, que no se me olvidará jamás.

Zundert • Arlés

VINCENT VAN GOGH, "ALGO POR EL COLOR"

Yo creo que una nueva escuela colorista ha de arraigar en el Mediodía; porque veo cada vez más que los del norte se fundan sobre todo en la habilidad del pincel y el llamado afecto pintoresco que en el deseo de expresar algo por el color mismo.

Aquí, bajo el sol más fuerte, he encontrado que es cierto lo que decía Pissarro y lo que me escribía, además, Gauguin sobre lo mismo; la simplicidad, lo descolorido, lo grave de los grandes efectos del sol.

En el norte jamás se hubiera sospechado.



Soria · St. Clair

IRIS RANGIL, "FUERZA INTERIOR"

Me encontraba en Soria, mi ciudad natal, y acababa de salir de una relación de pareja en la que sufrí violencia machista. Ello me hizo anhelar fuertemente la posibilidad de poder marcharme ese verano a algún país extranjero, a trabajar y a intentar mejorar mi nivel de inglés. Pero sobre todo quería escapar.

Encontré una familia irlandesa que vivía en un pueblo de Francia llamado St. Clair, en una página de internet que conecta personas que quieren trabajar de "au pair" con familias. Se suponía que iba a ir allí a enseñar español a los hijos de 17, 15 y 11 años, pero la realidad que encontré fue otra.

Cuando llegué, me encontré con una casa en ruinas, siendo reconstruida por 4 hombres rumanos que dormían allí, en el segundo piso que aún era una simple estructura de cemento. El padre estaba divorciado, había trabajado en el banco mundial, pero no sabía ni cocinar ni limpiar. No sabía o no quería, y ese fue mi cometido durante el mes y medio que estuve allí.

Dormía en la caravana aparcada en el jardín y cada vez que tenía que ir al baño tenía que cruzar por las hierbas altas hasta la casa en ruinas. Una noche el padre se empezó a beber de más con otro amigo, y me llamaron. Tras hacerme unas cuantas preguntas sin sentido, y al intentar responder, tuve que sopor-tar por su parte una serie de gritos e insultos hacia mi persona, hasta el punto de no poder contener las lágrimas. Me sentí nuevamente agredida y enjaulada, pues se volvieron a abrir las heridas que aún no habían cicatrizado cuando me fuí de España.

Dada esta situación, no me quedó más remedio que volver sin haber visto cumplido mi propósito. Y a pesar de ser una situación límite, que golpeó en lo más profundo de mi afecto personal, trato de recordarlo como una experiencia que, a día de hoy, me hace ser consciente de mi propia fuerza interior, algo que me ayuda a superar cualquier obstáculo y a abrirme camino sin miedo. Como resultado, puedo decir que actualmente vivo y trabajo como diseñadora gráfica y fotógrafa en Oporto (Portugal). Mu-rió la niña indefensa y asustada.



Illinois · Barcelona

ERNST HEMINGWAY, "ODIO"

Por eso cuando el Messerschmidt alemán sobrevuela tu automóvil y abre fuego con sus cuatro ametralladoras, te sales de la carretera y saltas del automóvil. Te tiras bajo un árbol si es que hay uno, o en una zanja si es que hay una, o simplemente en un campo abierto. Cuando el avión vuelve para intentar otra vez matarte y sus balas levantan polvo a tus espaldas, te quedas tirado con la garganta reseca... Pero te ríes del avión porque estás vivo.

[...] Y esto lo ves casi todos los días. Ves cómo lo hacen en Barcelona, donde bombardean los barrios obreros desde una altura tan grande que sólo pueden ver barrios completos y no blancos concretos. Ves a niños muertos con las piernas entrelazadas y los brazos extrañamente extendidos y con las caritas cubiertas de estuco. Ves a mujeres muertas a causa de las contusiones. Ves a muertos que parecen un montón de andrajos. Ves trozos de carne humana de formas tan extrañas que te hacen pensar en un carnicero demente. Y odias a los asesinos italianos y alemanes como a nadie en el mundo.



Valencia · Londres

BENJAMÍN CERVERA, "UNA FIESTA SOLEMNE"

Una anécdota que me impactó durante los dos años que viví en Inglaterra fue cuando asistí a la ceremonia de entierro de una persona americana, la cual se realizó en una sala como si se tratase de una boda. En esta sala había una especie de plataforma para dar discursos, y la gente iba subiendo para decir unas palabras sobre la persona que había fallecido.

Recuerdo que había tartas y bebidas, y todos los presentes comían y bebían sin parar, como si el acto fuese una fiesta de cumpleaños ¡igual que en las pelis!

En aquella altura, yo no entendía nada, porque en vez de estar "de entierro" era como si me encontrase en medio de una buena juerga.

Al final, un hombre que ya iba algo contentillo con la bebida, intentó cruzar de una parte a otra de la sala, sin ver la plataforma de los discursos. El resultado de ello fue ver volar a este señor por encima de la misma, aterrizando en un lugar tan apropiado como la mesa de las tartas.

Pese a mis esfuerzos, no pude contener una gran carcajada, al igual que todos los presentes.

A partir de aquel día, cambió mi percepción de los funerales, la tan amarga despedida y ese sentido tan "solemne" que le damos en España.

A pesar de tratarse de un evento triste, comprendí que esta costumbre ayuda a afrontar la muerte de una forma positiva y más constructiva, puesto que al fallecido no le gustaría ver cómo sus seres queridos lloran su marcha, sino que más bien querría que disfrutasen de una última fiesta juntos.

California · París

CHARLES CHAPLIN, "TANGO TROPICAL"

Aquella noche fui a una fiesta de Dudley Field Malone en el Palais Royale del distrito de Montmartre. Es una novedad. Algo diferente. Parece unos cuantos pasos por delante de América. Y tiene atmósfera, algo enteramente propio, que uno siente mucho más que las cosas tangibles que nos rodean.

Hay una mujer con un monóculo. Un toque muy simple, pero ¡qué cambio produce! Las modas se proclaman aquí sin necesidad de opiniones ni comparaciones expertas. La música es simple, exótica, neurótica. Su simplicidad reclama la atención. Alcanza tu interior en lugar de afectar a tus pies.

Están bailando un tango. Entretiene simplemente verlos. Las pausas en la música, sus cadencias etéreas, su insinuación, su atrevimiento, su lánguido, casi monótono balanceo. Tiene algo de tropical este París. Y me doy cuenta de que París está sometido a una gran tensión. París aún no se ha recuperado del aturdimiento terroso que trajo la guerra. Me pregunto si encontrará alivio con facilidad o si habrá una conflagración.



Elche · Berlín

ISMAEL ESCLAPEZ, "SONRISAS ROBADAS"

Tal día como hoy, hace seis años, hice un viaje con mis padres y mi pareja a la ciudad de Berlín, cuatro días en total.

Ellos ya habían salido del país en otras ocasiones... Andorra, Portugal, Francia, pero nunca "tan lejos" para ellos como Alemania. Yo por entonces ya había estado en Berlín en varias ocasiones, mi pareja es de allí, pero seguía tan entusiasmado como cualquier turista.

Al terminar el viaje, mi madre hizo una reflexión, ya que desde hacía tiempo a mí me rondaba por la cabeza la idea de irme a vivir a Berlín: "hijo, ¿tu estas seguro? Que aquí la gente no vive, no tienen vida social, no se ríen y son muy monótonos. Salen de casa, cogen el metro, llegan al trabajo, salen del trabajo, cogen el metro, llegan a casa y a las 6 de la tarde ya se encierran en casa y no vuelven a ver el sol hasta el día siguiente".

Yo entonces no lo entendí. Pero a día de hoy, tras tres años y medio viviendo en Berlín, entiendo aquellas palabras. Por mi trabajo salgo casi cada mes fuera del país (Alemania) hacia otros como Austria, Suecia, Bélgica, República Checa, etc. Y en ellos veo a la gente sonreír mucho más, hablar más alto... en definitiva, divertirse un poco más.

A mi parecer, les pesa mucho la historia. Han pasado muchos años, sí, pero desde entonces y hasta hoy tienen escondida la sonrisa, son muy serios, y nunca te van a contar sus problemas más simples a menos que os conozcáis por mucho tiempo.

Pasarán muchos más años hasta que vuelvan a recuperar... y mi madre se dio cuenta en cuatro días.

Berlín · Nueva York

ALBERT EINSTEIN, "IGUALDAD Y DIGNIDAD"

Alguien que se ha criado en un determinado ambiente da muchas cosas por sentado. Por otro lado, alguien que ha venido a este país como una persona adulta puede tener una visión especial para todo lo peculiar y característico.

[...] Aquí, el concepto de igualdad y dignidad humana están principalmente enfocados a personas de raza blanca.

[...] Vuestros ancestros arrastraron a personas negras desde sus hogares a la fuerza, y en la búsqueda de la riqueza y una vida fácil por parte del hombre blanco, han sido suprimidos y explotados sin piedad, degradados al nivel de esclavos. El prejuicio moderno contra los negros es el resultado del deseo de mantener esta condición indigna.

[...] Cuanto más me siento un americano, más me duele esta situación. Tan sólo puedo contarlo para evitar esta sensación de implicación en la misma.



Onda · Basilea

JUANJO LLOPICO, “UNA LENGUA COMÚN”

Recuerdo que en mi primer año en Basel, acabado de llegar tras unas semanas, me ofrecieron un proyecto con un Ensemble de música contemporánea llamado Boswil Ensemble. Toda esta experiencia me vino de golpe teniendo ante mí la posibilidad de poder mejorar en todas las facetas por las cuales me embarqué en esta aventura: aprender nuevos idiomas, nueva cultura músico-social y rodearme de nuevas experiencias en general.

Durante mis primeros días en la concentración, el director estaba continuamente dando indicaciones musicales referentes a los números de ensayo. En esta situación mi cara de incredulidad era tal que tuvieron que parar el ensayo infinidad de veces para explicarme el significado de cada una de las palabras que se decían, mientras mi rostro se convertía en un tomate maduro. Incapaz de hacer frente a la embarazosa situación, tuvieron que parar y decretar el ensayo general como completado, quedándose el director a solas conmigo con la intención de explicarme con su inglés macarrónico el significado de las palabras clave. Después de esto me fuí al hostel con la intención de cenar junto a todos mis compañeros, quedándome atónito tras ver como tal situación también había llegado a sus oídos. Al llegar a la habitación empezaron a aplaudirme como si de una fiesta de cumpleaños se tratara. Me senté ante un grupo de chicos que aparentemente tenían una apariencia más cercana y me empezaron a explicar cada uno de los significados con un inglés académico que hasta mi abuela podría entender.

Esta clase acelerada me produjo tal seguridad en mí mismo que, al día siguiente, tras 20 minutos de ensayo y de incesantes paradas, el director (japonés por cierto) hizo una pausa sólo aplaudirme frente a todos mis compañeros ya que, por fin podía mantener un ensayo sin cortes por malentendidos.

A partir de ese momento, mi nivel de alemán práctico empezó a mejorar a pasos agigantados, comprendí que sin lengua común no hay proyecto que valga. Esta situación me llevó cada dos por tres a tener confusiones entre idiomas, situaciones graciosas que hacen de mi estancia en Suiza única y eterna en mí.

Madrid · París

MANUEL DE FALLA, “MI PATRIA ES PARÍS”

Mi primera gran satisfacción en París la tuve poco después de mi llegada, cuando visité a Dukas [...] Me pidió que le hiciera conocer algún trabajo para saber el camino que me convenía seguir; le hice oír *La vida Breve* [...] y tales ánimos me dieron sus palabras que, como dije, me parecía que despertaba de un mal sueño.

[...] Para cuanto se refiere a mi oficio, mi patria es París. De no ser por París [...] yo hubiera tenido que abandonar la composición y dedicarme a dar lecciones para poder vivir.



Elche · Bournemotuh

ÁNGELA GIMÉNEZ, "GRACIAS"

Al intentar recordar algo que me haya marcado mucho desde que vivo aquí, lo primero que me vino a la mente fue una de las sensaciones que aún a día de hoy, me sigue llamando la atención. Durante este tiempo he estado pensando qué podría escribir y reflejar cómo es vivir en este país, pero al final siempre vuelvo a lo mismo: es increíble lo educada que es la gente. Siempre hay excepciones de gente soberbia y maleducada, por supuesto. Pero en general tengo esa imagen de personas que son "políticamente correctas" de una forma natural y espontánea.

Es increíble cómo el conductor del autobús, cuando bajas en tu parada, te da las gracias y te desea un buen día (sólo hay una puerta, por lo que entras y sales por la delantera). Lo mismo con los taxistas, e insisto, también me he encontrado con gente borde.

Pero de las experiencias más remarcables (que incluso yo misma hago porque me sale de forma natural cuando voy a España, y me parece raro que no apliquemos allí) suceden a la hora de pagar. Hablo desde el lado de quien trabaja cara al público, realiza un cobro y el cliente me entrega el dinero o la tarjeta de crédito. Pues bien, en el momento de darme el dinero siempre tienen un "thank you" en la boca. Y yo pienso: ¡pero por Dios!, ¡si te estoy cobrando!

Incluso cuando introducen el código pin en el datáfono, te dan las gracias cuando les indicas que introduzcan el número y otra vez cuando ya lo han hecho, para dejarte ver que ya han acabado y que puedes seguir con el cobro.

Yo al principio no lo entendía, y hasta me parecía una situación muy cómica. Pero lo cierto es que a día de hoy, hago lo mismo y me sale inconscientemente. Es increíble que el cajero del supermercado, sin conocerte de nada, te pregunta cómo estás, como te ha ido el día... Y luego te desea una buena tarde o que disfrutes con el vino que acabas de comprar... Es simplemente una exquisita atención al cliente, una manera de agradecer que estás utilizando sus servicios.

Es algo sencillo, que no cuesta nada, y que sin embargo puede cambiarte el día por completo. Por eso, cuando estoy en España lo hago y la gente me mira raro. Pienso que debería haber más atención y agradecimiento al cliente.

Coyoacán · San Francisco

FRIDA KAHLO, "CARA DE BIZCOCHO"

El gringuerío de San Francisco no me cae del todo bien. Son una gente muy sosa y todos tienen cara de bizcochos crudos (sobre todo las viejas).



Origen de los textos

- [PÁGINA 10] CHAPA, VICENTE: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 10] GANDHI, MAHATMA. *Autobiografía, la historia de mis experimentos con la verdad*. Ahmedabad: Navajivan Publishing House, 1955.
- [PÁGINA 12] HERNÁNDEZ, MEDEL: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 12] TRUJILLO, PABLO: *Balmes, el doble exilio de la pintura* (documental). Chile: 2012.
- [PÁGINA 14] CLAVEL, CARMEN: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 14] GAUGUIN, PAUL: *Escritos de un Salvaje*. Madrid : Istmo, 2000.
- [PÁGINA 16] GOOD, SARAH: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 16] DALAI LAMA: *Libertad en el Exilio*. Barcelona: Plaza y Janés, 1991.
- [PÁGINA 18] MORALES MARINA: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 18] VAN GOGH, VINCENT: *Últimas Cartas desde la Locura*. Alejandría Digital, 2015.
- [PÁGINA 20] RANGIL, IRIS: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 20] HEMINGWAY, ERNST: *¡La humanidad no les perdonará!* El País, 06/08/1982.
- [PÁGINA 22] CERVERA, BENJAMÍN: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 22] CHAPLIN, CHARLES: *Mis andanzas por Europa*. Epublibre, 2015.
- [PÁGINA 24] ESCLAPEZ, ISMAEL: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 24] KAUFMAN, SCOTT. *Albert Einstein: American “sense of equality and human dignity limited to men of white skins”*. Rawstory, 08/12/2015.
- [PÁGINA 26] LLOPICO, JUANJO: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 26] DE FALLA, MANUEL: *Carta manuscrita a Carlos Fernández Shaw* (mayo de 1910). *Carta manuscrita a Ignacio Zuloaga* (febrero de 1923).
- [PÁGINA 28] GIMÉNEZ, ÁNGELA: Texto inédito solicitado por la autora del libro.
- [PÁGINA 28] SALAZAR, PARÍS ALEJANDRO: *60 Frases de Frida Kahlo*. Chilango, 07/07/2014.



**Este viaje no ha hecho
más que empezar**





*Este viaje no ha hecho
más que empezar*

